

ticulares atenciones, que conducen al niño hoy deficiente a estar mañana en escuelas normales de enseñanza primaria y media, como asimismo a figurar en centros de vacaciones escolares infantiles, sin tener en cuenta las consecuencias de su época de niño en clases de perfeccionamiento (por ejemplo, los deficientes de tipo poliomiélico).

La educación se abre paso con buena voluntad y buen corazón; requisitos de la enseñanza especial y del maestro que por honda vocación humana y pedagógica se entrega a estos trabajos, tan merecidos.

#### BIBLIOGRAFÍA ESCUETA.

La verdad es que no se suelen encontrar manuales o libros de enseñanza especializada fácilmente. En todos los libros de psicología o de pedagogía o de psicología pueden hallarse páginas o estudios o referencias. Falta el libro que reúna todo, pero acaso es imposible. Hay que recurrir a las revistas pedagógi-

cas, y allí hay de vez en cuando detalles importantes, en cuanto a la realidad de estas enseñanzas especiales. Son documentos de información, que el lector interesado encontraría leyendo las colecciones de las siguientes publicaciones:

- “Cahiers de l'enfance inadaptée”;
- “L'Education enfantine”;
- “L'Ecole Maternelle”;
- los informes de “cursos Pauline Kergomard”;
- los informes de las conferencias de “L'Ecole des Parents”;
- puede consultarse la revista “Santé de l'Homme”;
- puede consultarse “Valeur de l'éducation préscolaires et Situation de l'éducation préscolaire dans le monde” (in “L'Enfant d'âge préscolaire”), Centre d'Education sanitaire démographique et sociale, 1953, Lyon);
- los informes de la Unesco (“L'Hygiène mentale à l'école maternelle”).

J. F. H.

## la educación en las revistas

### CUESTIONES GENERALES DE ENSEÑANZA

En la “Revista Calasancia” se publica parcialmente un estudio del profesor Giulio Bonafede titulado “Introducción al problema pedagógico”, dividido en varios capítulos. En el primero, siguiendo un procedimiento deductivo, trata de dar una visión de conjunto del problema, y así lo divide en los siguientes apartados: 1) El mundo visible y el invisible, 2) Lo externo ha nacido mediante lo interno, 3) Entes incompletos y entes completos, 4) Lo exterior es relativo a lo interior, 5) Concepción atomista y concepción orgánica de la realidad, 6) La mente abierta a todo el ser, 7) Ser y debe ser, 8) La verdad habita en el hombre interior. En el segundo capítulo, titulado “El hombre”, estudia estos temas: 1) El misterio del hombre, 2) El conocer, 3) La función del objeto, 4) La pluralidad de los sujetos, 5) Por qué las personas se entienden, 6) Por qué se conoce lo real, 7) Cómo se conoce lo real, 8) Las potencias del hombre (1).

El catedrático de la Universidad de Barcelona profesor Tusquets, en un estudio contenido en la revista de aquella Universidad, “Perspectivas Pedagógicas”, analiza el concepto de educador en Eduardo Spranger, que al cumplir los setenta y siete años acaba de publicar un magistral tratado con el título de “El educador nato”. Para Spranger el educador pertenecería sin vacilación a una de las seis “formas o modelos existenciales” que él distinguía, es decir, al género social, o sea, al de aquellos que se interesan por beneficiar al prójimo como tal, como miembro de la comunidad o de la humanidad, no precisamente como individuo. Les mueve el amor, que sólo merece llamarse así cuando es social; si se dirigiera al individuo, en vez de amor, sería instinto biológico, al que corresponde un puesto en la formación económica (utilitaria) del vivir, o inclinación erótica, que por partir de la belleza corporal y llegar a lo sumo a elevarse a la hermosura espiritual, cae de lleno dentro del dominio del hombre estético. Esta inclusión del edu-

cador en el género social que Spranger no titubeó en hacer en las páginas de su obra *Lebensform*, en 1921, se ve rectificada ahora a través del nuevo concepto del educador que en este último tratado describe Spranger. Las notas características del actual educador nato serán las siguientes: amor personal al educando, amor alimentado por la esperanza de insertar la libertad de éste en el reino de los valores y singularmente en el valor bondad. Y tercer rasgo: este amor, cuando es intenso, cual ocurre en el educador genuino, posee una fuerza mágica. El profesor Tusquets en la última parte de su estudio emite un sano juicio personal sobre el actual concepto sprangeriano del educador, reducido a sus puntos esenciales, y así, acepta abiertamente que el objetivo peculiar y esencial de la acción educativa, el blanco a que debe apuntar, es liberar al educando de la tiranía de los instintos y conseguir que obedezca libremente al imperativo de la ley moral, eco, en la conciencia, de la voz divina. Por el contrario, no le juzga tan acertado cuando ve en el imperativo ético el único medio para mostrar, mejor que demostrar, la existencia de Dios. “Opino —dice Tusquets— que esta prueba no es la única ni la decisiva; quien no llegue a Dios por otras sendas se refugiará en un subterfugio sociológico para dar razón del carácter absoluto de la ley moral” “Aplaudo —dice más adelante— que Spranger redima la forma de vida del educador de la servidumbre de lo social. Es una rectificación noble, oportuna, extraordinariamente significativa. Pero exagera, al encasillar ahora el amor pedagógico dentro de las relaciones individuales. Finalmente reserva las más graves objeciones para la asimilación pedagógica a la acción mágica, y, por consiguiente, la asimilación entre el educador y el mago.” “No la puedo suscribir sin distinguos —dice Tusquets— ni aun considerando que se trata de una asimilación metafórica. La funda Spranger, según vimos, en una interpretación, idealista y arbitraria, de los milagros evangélicos. Es cierto que éstos, además de su finalidad directa y de su finalidad general, tuvieron a menudo una finalidad simbólico-didáctica... pero esta tercera finalidad ni puede determinarla el creyente, guiándose por una impresión momentánea o por un apriorismo filosófico, ni puede suplantarse a las dos anteriores y desvirtuar la objetividad física de los milagros.” “Por otra parte, el término “magia” peca de ambiguo. Si quiere significar que un amor pedagógico, rico en contenido no sólo orienta, sino que estimula el desenvolvimiento de las facultades superiores del educando, su empleo es legítimo. Pero si conserva resabios de un vago panteísmo

(1) Giulio Bonafede: *Introducción al problema pedagógico*, en “Revista Calasancia”. (Madrid, octubre-diciembre 1959.)

a lo Steiner, como me temo, a pesar de que Spranger procure disipar esta sospecha e intente sugerir una circulación del Espíritu, con mayúscula, por los caños del amor pedagógico, me resisto a penetrar en este valle "oscuro, profundo y nebuloso" (*Divina Comedia*, libro I, Canto IV: El Limbo) (2).

#### ENSEÑANZA PRIMARIA

En la revista "Vida Escolar" el inspector-maestro Joaquín Muñoz Ruiz, como colaboración al estudio de la *Escuela Unitaria*, publica un ensayo para la distribución del tiempo y del trabajo en la sesión matutina. El horario escolar ofrecido por el profesor Muñoz Ruiz es, según puntualiza su autor, *viabile y hacedero*, concebido en la escuela entre los problemas de cada día. Además de la distribución práctica del tiempo ofrece también un reparto de las diversas materias a lo largo de los días de la semana (3).

En otro número de esta misma publicación, el inspector de Enseñanza Primaria Arturo de la Orden estudia la clasificación y agrupamiento de los alumnos en la Escuela, que es el problema fundamental de la organización escolar. "*Clasificación*" y "*agrupamiento*" constituyen dos fases o momentos del proceso único de estructuración de una escuela... En efecto, el agrupamiento de los escolares exige una previa clasificación de los mismos, y la finalidad de ésta es siempre permitir un agrupamiento con base en la realidad. Así, pues, se trata de actividades complementarias y de exigencia recíproca en orden a asegurar la eficacia educativa de una institución escolar, poniendo las bases de una organización estructural y dinámicamente eficiente. A continuación estudia cómo se ha de verificar la clasificación de los escolares y las diversas clases de clasificación que se pueden hacer, según los criterios que la presidan; después vendrá el agrupamiento de los alumnos según los datos que las clasificaciones han proporcionado al maestro. El maestro deberá reagrupar a sus alumnos, coordinando todos los criterios clasificadores con los factores generales de la educación y las características especiales de su escuela. Este es el aspecto más pedagógico de la clasificación, ya que exige poner en práctica no sólo la ciencia, sino también la prudencia pedagógica. En general, la agrupación se hará por cursos o grados, que cubrirán más o menos un año de edad cronológica cada uno (4).

En la Sección de Metodología y Organización de la revista "Vida Escolar" Antonio J. Onieva publica una colaboración sobre las características generales del trabajo en las *escuelas unitarias*. A pesar de que no existe diferencia sustancial entre el modo de trabajar en la *escuela unitaria* y en la *escuela graduada*, por lo que que respecta al trabajo escolar, especialmente en su forma de aplicación, la superioridad de la escuela graduada sobre la unitaria es evidente. "El trabajo en la escuela graduada es más llevadero que en la unitaria. ¿Cómo puede ser eso si el trabajo es actividad del discípulo? En efecto, pero es porque el trabajo pasa por dos fases: a) trabajo dirigido, b) trabajo autónomo. La primera fase es la propia de la escuela graduada; la segunda lo es de la unitaria, si bien con esta nota: que antes ha tenido que pasar por la primera fase." El principal objetivo de la escuela unitaria será llegar al *trabajo autónomo*, que es el que ejecuta el niño por sí mismo, con la enorme ventaja de que la clase resultará ordenada y bien regida y el niño se autoeducará preparándose para formar su personalidad y saber moverse en la sociedad a que más tarde habrá de incorporarse (5).

(2) Juan Tusquets: *El concepto de "Educador"* en *Eduardo Spranger*, en "Perspectivas Pedagógicas." (Universidad de Barcelona, primer semestre 1959.)

(3) Joaquín Muñoz Ruiz: *Ensayo para la distribución del tiempo y del trabajo en la sesión matutina*, en "Vida Escolar". (Madrid, junio-julio 1959.)

(4) Arturo de la Orden: *Clasificación y agrupamiento de los alumnos en la Escuela Primaria*, en "Vida Escolar". (Madrid, octubre 1959.)

(5) Antonio J. Onieva: *Características generales del trabajo en las escuelas unitarias*, en "Vida Escolar". (Madrid, septiembre 1959.)

En la revista "Pro Infancia y Juventud" José Juan Piquer estudia la orientación y la formación profesional en régimen de internado. Comienza planteándose el problema de si esta orientación y formación profesionales de los niños sin hogar debe realizarse dentro o fuera de la institución que se ocupa de su educación y desarrollo. Antes de entrar en el fondo del tema el autor lanza una ojeada a los sistemas empleados en los viejos establecimientos especializados en estas cuestiones y los califica de inhumanos porque anulan con métodos antiguos la personalidad de los educandos. Subraya también que estos efectos perniciosos se hacen sentir todavía en numerosas instituciones actuales impidiendo que los alumnos puedan incorporarse de una manera efectiva a la acción constructiva de la comunidad y a las tareas que incumben a la sociedad. Refiriéndose, ya concretamente, al tema de la orientación profesional, el autor reconoce que no es necesaria la creación de gabinetes sicotécnicos en cada internado, pero que sería deseable que se acudiese a estos servicios especializados existentes en el país. Señala, pues, que la misión del internado debe consistir en el trabajo preparatorio de organizar las primeras investigaciones, que comenzarán desde la primera infancia y que deben permitirnos conocer los antecedentes, facultades y tendencias del niño. Estas observaciones deberán ser comunicadas, en su debido momento, al psicólogo para que él pueda proponer las directivas adecuadas. Dado que este tipo de trabajo escolar está al presente aún muy descuidado, el autor esboza un plan minucioso para desarrollarlo durante los diferentes períodos de la enseñanza primaria. En este plan exige que los alumnos se presenten al centro sicotécnico con la ficha cuidadosamente puesta al día y reveladora de su historia particular. Subraya también que todo el esfuerzo de ayuda educativa de la institución debe encaminarse a la orientación profesional del alumno. Por lo que se refiere al tema de la *formación profesional*, el autor pasa atenta revista a los sistemas en vigor en las obras de protección de la juventud, y reconocidos sus defectos acaba por declararse partidario de que esta formación se efectúe en escuelas y talleres fuera del internado. Tanto en este estudio como en otros precedentes el autor recomienda que la reeducación de los menores se ejerza con una amplitud de criterio y generosidad lo mayor posible. En resumen, los cuatro puntos esenciales de este ensayo son: 1.º) la orientación profesional debe efectuarse en un centro sicotécnico especializado con un largo trabajo preparatorio (para la acumulación de datos que se prolongará a través de todos los períodos escolares); 2.º) la formación profesional se organizará fuera del internado; 3.º) en todo caso, antes de tomar una decisión se estrechará la colaboración y se aumentará el contacto con los familiares o tutores del menor, aunque sean delincuentes, y 4.º) desde el punto de vista de la pedagogía correccional, el régimen abierto es el que mejor ayuda a salvar y a superar la crisis que sobreviene cuando llega la salida definitiva del internado y el que proporciona los mejores resultados (6).

#### ENSEÑANZA MEDIA

En la "Revista Calasancia" una colaboración con el título "El apostolado en el deporte" consta de tres partes: en la primera se estudia el lema escogido como título y se llega a la consecuencia de que *apostolado del deporte* equivale a ejemplaridad cristiana en su modo de entenderlo, de practicarlo, de presenciarlo o de soportarlo desde la mirilla peculiarísima del maestro. Dado este planteamiento del tema, se pasa lógicamente, en la segunda parte, a estudiar con alguna detención el *deporte en el pensamiento cristiano*, singularmente a la luz de los textos pontificios, con preferencia en los de Pío XII. Finalmente, la parte tercera versa, concretamente, sobre el "apostolado deportivo" desde la visual del educador, sugiriendo una serie de problemas fundamentales de nuestra realidad deportiva cristiana y enunciando algunas normas prácticas de actuación: máximas

(6) José Juan Piquer y Jover: *La orientación profesional en régimen de internado*, en "Pro Infancia y Juventud". (Barcelona, septiembre-octubre 1959.)

de propia existencia en orden a normalizar (convertir en realidad) el modo ortodoxo de ejercitar y sentir los deportes (7).

Los interesantes problemas que está planteando actualmente el triunfo indiscutible de la televisión, son comentados por Julio García Ortega en "Perspectivas Pedagógicas". Para él dos son los fundamentales: el primero pertenece al campo estrictamente psicológico; el segundo, al campo de las técnicas didácticas. "Por la gravedad y urgencia que reviste, creo —dice García Ortega— de una mayor trascendencia el primero de los citados. Es un hecho ya plenamente comprobado que los niños y los jóvenes son los espectadores más ávidos y asiduos y, al par, más entusiastas de la televisión... Esta presencia continua y generalizada de los menores en los programas de la televisión, plantea el problema central psicológico de la edad evolutiva, frente a este admirable descubrimiento científico, supuesta la gran permeabilidad afectivo-emotiva y fantástico-imaginativa de esa edad." A continuación enumera los principales peligros que de esta asiduidad se pueden derivar: "excitación nerviosa anormal en el ámbito de la infancia, cierta tendencia al aislamiento por parte de los niños que ya no buscan a los compañeros de su edad y no frecuentan los juegos de movimiento y el aire libre, se ha insinuado, incluso, la posibilidad de una artrosis de las vértebras del cuello producida por la posición viciada del mismo y una fatiga de la vista y del cerebro a causa de la oscilación, algunas veces demasiado viva, de las imágenes de la pantalla". Pero el peligro más real, según el autor, está en la disminución del interés y del poder de atención en la escuela y en el estudio, que exigen esfuerzo personal y voluntario. Se señalan también otros peligros de la televisión, como por ejemplo la llamada "distorción de los valores humanos", de mayor importancia aún en los pequeños que en la edad adulta y juvenil. Tampoco debe excluirse el peligro de "traumas" afectivo-emotivos. Para terminar, García Ortega quiere dejar claro que no es enemigo del uso de la televisión en la edad evolutiva, sino que ha querido señalar, sacado de la experiencia de otras naciones, el grave peligro que encierra este modernísimo método de comunicación para que educadores y psicólogos lleguen a soluciones preventivas de tan graves consecuencias (8).

(7) Jesús Martínez-Corbalán: *El apostolado en el deporte*, en "Revista Calasancia". (Madrid, octubre-diciembre 1959.)

(8) Julio García Ortega: *La televisión y la edad evo-*

## ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

En el diario "Arriba" el presidente de la Sección nacional de Profesores adjuntos y ayudantes de Universidad comenta el discurso de inauguración del curso académico 1959-60 en la Universidad de Sevilla pronunciado por el Ministro de Educación Nacional y dice: "Así nos satisface expresar nuestra más absoluta identificación con el criterio moderno del concepto de la cátedra. Como bien dice el Ministro de Educación Nacional, la dedicación exclusiva del catedrático está exigida, tanto por la nueva naturaleza que la cátedra universitaria ha de adquirir, a tenor de las necesidades del trabajo en equipos, como por la aglomeración creciente del alumnado. Concebimos la cátedra universitaria como unidad docente de alta calidad científica, como un equipo de hombres llenos de ilusión por la enseñanza, que, bajo la guía, orientación y rectorado del catedrático, permite realizar a todos ellos la ardua tarea de comunicar sus conocimientos a los alumnos. Los profesores adjuntos no tienen únicamente el papel que les asignaba la Ley de Ordenación Universitaria: su preparación para una cátedra. El profesor adjunto es, por sí mismo, elemento sustantivo en la nueva organización de la universidad, según palabras del Ministro" (9).

Para terminar la serie de comentarios que el catedrático Marín Pérez ha venido publicando, a lo largo de veintiséis semanas, en las páginas educativas del diario "Arriba", en su última glosa hace una serie de consideraciones finales dirigidas a todos los que no hayan sabido captar el verdadero alcance de los problemas universitarios por él planteados. Según el profesor Marín, estos espíritus vulgares que no saben hacerse cargo de estos problemas, se pueden agrupar en cuatro apartados distintos: en el primero incluye a los que él llama *toxicómanos de la política*; en el segundo, a *los egoístas*; en el tercero, a *los tontos*; y en el cuarto, finalmente, a *los fatalistas* (10).

CONSUELO DE LA GÁNDARA.

lutiva, en "Perspectivas Pedagógicas". (Universidad de Barcelona, primer semestre 1959.)

(10) Prof. Marín Pérez: *Universidad y grandeza*, en "Arriba". (Madrid, 11-X-1959.)

(9) Gerardo Gavilanes: *El profesorado adjunto*, en "Arriba". (Madrid, 7-X-1959.)

## reseña de libros

E. LICHTENSTEIN: *Die Schule im Wandel der Gesellschaft* (La escuela en la evolución de la sociedad). A. Henn-Verlag. Ratingen, 1959. 60 páginas.

Este interesante libro, cuyo contenido merece tenerse en consideración pese a su brevedad, es un ejemplo característico de la seriedad y preocupación con que los educadores alemanes abordan hoy en día los problemas de la enseñanza, y no sólo en relación con las necesidades perentorias de la actualidad, sino con proyección ambiciosa y hasta clarividente hacia el futuro.

La obra de Lichtenstein se abre con un primer capítulo dedicado a estudiar las consecuencias de la revolución industrial sobre la configuración exterior e interna de la enseñanza, y en especial de la escuela

primaria y media (entendiendo por enseñanza media tanto la que abarca los estudios tradicionales del bachillerato como las enseñanzas secundarias equivalentes a nuestra enseñanza media y profesional). El autor estudia la evolución de la enseñanza durante los últimos cien años enfocándola especialmente desde los tres siguientes ángulos: aparición efectiva de la ideología profesional, nacimiento del concepto de educación burguesa, y el incremento de la ideología pedagógico-social.

En su segundo capítulo, el autor penetra en el *campo social de la enseñanza*, parcelándolo en tres problemas fundamentales: primero: la Escuela en relación con el hogar y la familia; segundo: la Escuela y el ambiente de la gran ciudad, y tercero: la Escuela y la profesión. Al referirse muy especialmente a la ten-

sa relación existente hoy en día entre Escuela y Profesión, se pregunta Lichtenstein: "¿Por qué camino nos decidiremos en Alemania? Interrogante que actualiza nuestras mismas inquietudes en idéntica encrucijada. Veamos qué ejemplos nos ofrecen algunos países entre los más notorios.

Si nos vamos a Rusia, nos encontramos con que la política educadora soviética ha conducido a la total *politecnización* del conjunto de la enseñanza, por razones absolutamente evidentes. Si, por el contrario, nos dirigimos a los Estados Unidos de América, hallamos que la política educativa norteamericana garantiza al niño una cierta "etapa de protección", prolongada incluso más allá de los catorce años, durante los cuales puede disfrutar de la adolescencia y de la juventud estudiantiles. Por su parte, Lichtenstein se muestra partidario de que los conocimientos especiales que exige el mundo de la industria sean logrados "únicamente sobre la base de una alta formación de cultura general", revolviéndose contra la opinión de Schels-